

lo mismo que el Señor Cañada, añadiendo que por exceder de dos mil pesetas el importe de ambos presupuestos; Moreno, Fajardo y Meoro; total, nueve.

El Señor Baquerena dijo que se abstenía de votar por que habiendo entrado cuando terminaba la discusión no ha podido enterarse y formar juicio del asunto.

El Señor Arcyotia pide la palabra para explicar su voto en el presente momento, que es, - dice, - cuando procede hacerlo con arreglo al derecho que a las minorías concede la Ley, toda vez que hasta después de verificada una votación no pueden ser conocidas la mayoría ni minoría; manifestando el Señor Presidente que no podía concederle la palabra para ello por haber explicado ya su voto durante la votación los Señores Concejales que habian tenido por conveniente hacerlo.

Triste el Señor Arcyotia en honor vales el derecho que le asiste para explicar su voto invocando al efecto la Ley cuya lectura pide; y como el Señor Presidente insistiera a la vez en su negativa, protestó de una medida que a su juicio tendia a taparle la boca, siendo llamado dos veces al orden.

El Señor Cañada protestó así mismo de la falta de consideración y deferencia tenida por el Señor Presidente con un Concejal, a lo cual replicó su Señoría que no admitia lecciones de esa clase del Señor Cañada, y habiendose preguntado por último, si algunos otros Señores Concejales querian unir su protesta a las ya indicadas, contestaron los Señores Lopez-Gomez, Guineux Baera, Dávila, Perona, Linares, Meoro y Ho-